

Conformación y particularidades de un grupo de familias nucleares de la ciudad de Bogotá*

Patricia Isabel Uribe Díaz**

Profesora de la Fundación Universitaria Unimonserrate, Colombia

Resumen

El artículo presenta la conformación y las particularidades de un grupo de familias nucleares, como parte del abanico de la diversidad familiar en el contexto latinoamericano y colombiano. Haciendo uso de la metodología cualitativa se pretende entender los rasgos más significativos de este tipo de familias, las cuales continúan ocupando un lugar predominante en la sociedad colombiana. Hecho que muestra la necesidad de realizar una aproximación a sus realidades y dinámicas a partir de las propias experiencias de las familias.

Palabras clave: familias nucleares, motivos de conformación, jefatura del hogar, trabajo doméstico, capacidades, conflictos.

...

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Uribe Díaz, Patricia Isabel. 2015. "Conformación y particularidades de un grupo de familias nucleares de la ciudad de Bogotá". *Trabajo Social* 17: 77-92. Bogotá: Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

Recibido: 10 de julio del 2014. **Aceptado:** 22 de octubre del 2014

* El artículo hace parte de los resultados de la investigación "Características y dinámicas de un grupo de familias nucleares, extensas, monoparentales y recompuestas de la ciudad de Bogotá" (2014). La investigación se encuentra articulada a la sublínea de investigación de Diversidad Familiar de la especialización en Educación y Orientación Familiar, de la Fundación Universitaria Unimonserrate, Bogotá, Colombia.

** piud2@hotmail.com; puribe@unimonserrate.edu.co

Conformation and Characteristics of a Group of Nuclear Families in the City of Bogotá

Abstract

The article presents the structure and characteristics of a group of nuclear families, as part of the range of family diversity in the Colombian and Latin American context. Using the qualitative methodology, the aim of the article is understand the most significant features of this kind of families, which continues to occupy a predominant place in Colombian society. This fact shows the need for an approach to their realities and dynamics from the experiences of the families.

Keywords: nuclear families, reasons for forming, heads of household, domestic work, skills, conflict.

Conformação e particularidades de um grupo de famílias nucleares da cidade de Bogotá

Resumo

Este artigo apresenta a conformação e as particularidades de um grupo de famílias nucleares, como parte do conjunto da diversidade familiar no contexto latino-americano e colombiano. Fazendo uso da metodologia qualitativa, pretende-se entender os traços mais significativos desse tipo de famílias, as quais continuam ocupando um lugar predominante na sociedade colombiana. Fato que mostra a necessidade de realizar uma aproximação a suas realidades e dinâmicas a partir de suas próprias experiências.

Palavras-chave: famílias nucleares, motivos de conformação, chefia, trabalho doméstico, capacidades, conflitos.

Introducción

La diversidad ha sido uno de los conceptos más utilizados para comprender las transformaciones sociales, económicas y demográficas que han tenido las familias en la actualidad. Como lo plantea Cicerchia (1999), al utilizar categorías como formas familiares, tipologías familiares o estructuras familiares diferenciadas se reconoce explícita e implícitamente la necesidad de entender a la “organización familiar como un sujeto histórico complejo receptor de una multiplicidad de determinaciones sociales” (48). De esta manera, se referencia a la familia como un constructo social contingente y diferenciado, que no está inscrita dentro un deber ser o un modelo ideal que limite sus múltiples posibilidades de reproducción social.

El reconocimiento de la diversidad en los estudios sobre las formas familiares (Arriagada 2009, 11) revela un tránsito y un abandono de modelos teóricos funcionalistas para explicar el desarrollo y conformación familiar, hacia modelos críticos que tengan en cuenta “las transformaciones pluridireccionales” de la familia, así como su historicidad social que constriñe e incide en los cambios y desarrollo de las formas familiares. En este sentido, “todavía padecemos de la estrechez de un debate cuyo marco sigue pautado por las posiciones tributarias de dogmas religiosos y que en términos generales apoya una pretensión ahistórica e idealizada de la organización familiar” (Cicerchia 1999, 48).

Si bien, la Modernidad desestructuró diversos relatos premodernos en torno a la vida social y las formas en que esta se debía organizar a partir de principios religiosos y/o estamentales, sus principales metarrelatos y el énfasis en la razón tuvieron un efecto homogeneizador sobre la forma de concebir y estudiar diferentes organizaciones y sistemas sociales. Los enfoques funcionalistas sobre la organización familiar generaron que se privilegiara un análisis sincrónico de esta institución, así como se le atribuyeran a esta cierto tipo de características. Esto permite crear una categorización binaria entre organizaciones que cumplieran con estos requisitos esperados y que, en consecuencia, eran definidas como familias *completas*, y, las que presentaban variación y déficits

se consideraban *incompletas* o fallidas. La forma de concebir y entender la familia incidió sobre la política social y la intervención por parte del Estado, privilegiando a un solo tipo de familia y produciendo legislación y políticas públicas que solo respondían a las realidades y dinámicas de las *familias nucleares*.

Esta estandarización de las organizaciones familiares repercutió en un desconocimiento de otras transformaciones que estaba teniendo esta organización, producto de los rápidos cambios sociales, políticos, tecnológicos y económicos que experimentaban las sociedades modernas. En este contexto, cuando la realidad no corresponde a las tipologías burocráticas y académicas, es que se replantea la necesidad de estudiar la familia, no como un modelo único, sino reconociendo las diversas formas empíricas que esta adopta en el mundo social. En América Latina, se ha presentado un proceso de diversificación (Arriagada 2009, 11) de las tipologías familiares; en las últimas décadas se puede identificar que esta es una tendencia compartida por todos los países de la región. Aparte de las diferencias económicas, sociales y demográficas, las familias unipersonales han aumentado, al igual que las monoparentales con jefaturas femeninas, mientras que las nucleares experimentan una continua reducción. Estas tendencias presentan importantes variaciones en virtud de la condición socioeconómica de las familias (Cecchini y Uthoff 2007).

Según Arriagada (2009), en América Latina las familias se caracterizan por su *diversidad*, donde la familia nuclear se configura como predominante, así:

de un 46,3 % en 1990 a 41,1 % en 2005. Este modelo coexiste con la familia extendida de tres generaciones (en 2005 algo más de un quinto de todas las familias latinoamericanas, 21,7 %), las familias nucleares monoparentales, principalmente a cargo de mujeres (12,2 % en el año 2005), los hogares unipersonales (9,7 % en 2005), las familias nucleares sin hijos, los hogares sin núcleo conyugal y las familias compuestas. (11)

Las familias experimentan múltiples transformaciones en el tiempo debido a los cambios tecnológicos, económicos y culturales que han incidido en las estructuras y dinámicas familiares. Según Echeverri

(2004), estos han influenciado a las familias y han producido transformaciones abruptas y aceleradas en los últimos cuarenta años. De ahí que coexista una diversidad de familias y de hogares.

En Colombia, la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (2010), titulada: “Características generales de los hogares y la población”, presenta en su capítulo tres la distribución porcentual de los hogares y tipos de familias denominados de la siguiente manera:

- Hogares *unipersonales*¹ en los cuales vive una sola persona.
- Familia *nuclear* conformada por las familias: *completas*², *incompletas*³, las compuestas por uno de los padres con sus hijos/as solteros/as menores de 18 años o mayores de edad, dependientes del hogar y las parejas sin hijos/as.
- *Familia extensa*⁴: corresponde a aquella en la cual los integrantes conviven con otros parientes diferentes a los cónyuges e hijos solteros. Esta se extiende más allá de núcleo familiar formado por padre, madre e hijos, por ejemplo, abuelos, tíos o primos.
- La *familia compuesta*⁵: cuando hay hijos de matrimonios o uniones anteriores y a la cual los/as

1 Quintero Velásquez (2007, 76) define el hogar unipersonal de la siguiente manera: “personas que viven solas, sin compartir la vivienda, pero inmersas en redes. Surge por opción o necesidad, independientemente de su situación afectiva, lo que no excluye el desarrollo de relaciones eróticas o de pareja y familiares”. Según Uribe (2010), las personas que viven solas, no constituyen una familia, pues su acepción básica, está conformada por dos o más personas que viven juntas y tienen relaciones de parentesco y/o de afinidad, mientras que un hogar se define como un grupo de personas que viven en un mismo espacio, distribuyen las obligaciones económicas entre los miembros, sin que medie una relación de parentesco o afecto; esta tipología no se denomina familia, sin hogar.

2 Denominadas también familias *nucleares*, conformadas por padres, madres e hijos/as.

3 Se presenta una arbitrariedad en relación con la forma como la Encuesta Nacional de Demografía clasifica a las familias incompletas, su denominación es equívoca y discriminatoria, como lo han demostrado las investigaciones de Uribe (2012), Ameda (1993) y Barrón (2002), que dan cuenta de otras denominaciones (familias monoparentales con jefatura femenina o masculina) acordes con la realidad de las familias.

4 Se encuentra integrada por miembros de tres generaciones, que comparten la misma vivienda y hacen parte de las dinámicas familiares.

5 Este concepto de familia ha sido definido por diferentes investigadores, como Pereira (2002), Gómez y Weisz Fidel (2005)

investigadores han definido como familias recompuestas, ensambladas o simultáneas.

Aunque las categorías utilizadas en la encuesta son arbitrarias en cuanto a la denominación de las tipologías familiares, especialmente cuando hace referencia a las monoparentales y a las recompuestas, es pertinente retomar los datos de la encuesta, como un insumo que da cuenta de la diversidad de las familias colombianas.

La encuesta señalada presenta a las familias nucleares como un 55,3 %, compuestas de la siguiente manera: familias nucleares-completas, conformadas por el padre, madre e hijos/o 35,5 %; familia incompleta, denominada por otros autores como familia *monoparental*, representa un 10,2 %, y las parejas sin hijos/as, que se presenta en un 6,6 % de los casos. Se evidencia que la familia nuclear completa representa solamente el 35 % del total de las familias colombianas. Las otras tipologías familiares están conformadas por los hogares unipersonales (7,7 %), la familia extensa (33,6 %) y la compuesta corresponde al (3,9 %).

Teniendo en cuenta el rango del 2005 al 2010 que presenta la encuesta, se observa que los hogares unipersonales aumentaron del 7,7 al 9,5 % y las familias monoparentales pasaron del 10,2 al 12,6 %. Las familias nucleares completas se mantienen del 35,5 al 35,4 % respectivamente, lo que indica la frecuencia y pertinencia que tienen en el contexto colombiano. Estas estadísticas dan cuenta de nuevas configuraciones de las familias, lo que ha adquirido mayor importancia para los estudios de las ciencias y disciplinas sociales que investigan las dinámicas y realidades actuales de la familia, que, como institución, se encuentra en permanente interrelación con las dinámicas sociales.

Diversos estudios en los últimos veinte años (Gutiérrez 1996; Henao y Jiménez 1998; Ramírez 1998;

y Quintero (2007), quienes lo presentan con diferentes denominaciones: familia recompuesta, reconstituida, ensamblada o simultánea. La familia simultánea, la pareja o uno de los cónyuges proviene de separaciones anteriores que traen hijos/as o tienen hijos de la nueva unión. Por lo tanto, la designación que hace la Encuesta es equivocada, ya que el término de familia compuesta se refiere a las familias que viven juntas sin tener relaciones de parentesco.

Rico de Alonso 1999; Ariza y Oliviera 2002; Arriagada 2006; Ramírez y Puyana 2007) concuerdan en que los estilos de vida y las realidades de la sociedad contemporánea exigen el replanteamiento de la categoría “familia nuclear” o “extensa” como únicos referentes de familia. Gimeno señala que “la familia ha pasado de ser la unidad de producción para convertirse principalmente en una unidad de consumo y posteriormente en una unidad de apoyo al desempleo” (1999, 18).

Las tipologías familiares en las sociedades contemporáneas no solamente se refieren a la estructura de parentesco, sino a una variedad de formas relacionadas. Aunque se presenta una diversidad de estructuras familiares y una disminución de las familias nucleares, también se evidencia la presencia de las familias y su pertinencia para ser sujeto de estudio.

La familia nuclear construida en la lógica de la economía burguesa “se apoya en tres fundamentos: la autoridad del marido, la subordinación de la mujer y la dependencia de los niños” (Roudinesco 2003, 40). Esta construcción social estableció una clara división sexual en el ámbito de la familia, donde las mujeres asumen las funciones de crianza y cuidado de los/as hijos/as, como rasgos característicos de la modernidad temprana. Quintero Velásquez (2007) define a la familia nuclear como aquella que está “constituida por el hombre, la mujer y los hijos, unidos por lazos de consanguinidad; conviven bajo el mismo techo y desarrollan sentimientos de afecto, intimidad e identificación” (66). Sin embargo, en la conformación de la familia nuclear, integrada por el padre, la madre y los/as hijos/as, sus formas de convivencia han presentado una serie de cambios que rompen con el modelo de la familia tradicional, establecido desde la modernidad temprana.

Voces de un grupo de familias nucleares de la ciudad de Bogotá

El texto retoma las voces de las familias nucleares de la investigación “Características y dinámicas de un grupo de familias, nucleares, extensas, monoparentales y recompuestas de la ciudad de Bogotá”

(2014). Como antecedentes se retomaron investigaciones en cuanto a las tipologías familiares, como las de Uribe (2012), Agudelo (2002), Puyana (2004) y otros estudios realizados, como: Cepal (2011) y la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (2010), que dan cuenta de la presencia de las nuevas formas familiares diferentes al modelo de las familias tradicionales, por lo cual se vio la necesidad de comprender desde y mediante estas sus principales características y dinámicas.

Como objetivo general de la investigación se propuso: conocer las características y dinámicas del grupo de familias, y como objetivos específicos: describir la organización familiar, establecer los principales cambios de las familias e identificar los conflictos y las fortalezas familiares. Cabe anotar que el artículo presenta los resultados relacionados con las familias nucleares, ya que en la investigación se trabajaron: grupos de familias extensas, familias monoparentales con jefatura femenina y familias reconstruidas.

La metodología de la investigación fue de carácter cualitativa, la cual posibilitó entender los rasgos más significativos del grupo de familias, a partir de las percepciones de las personas que la conforman. Páramo (2008) enfatiza que la investigación cualitativa se caracteriza por posibilitar a las personas expresar sus sentimientos y experiencias frente a su realidad. Este componente subjetivo es significativo en la metodología cualitativa, ya que permite al investigador identificar las conformaciones y dinámicas familiares, a partir de la comprensión de las familias desde sus propios esquemas interpretativos. La etapa exploratoria de la investigación permitió el acercamiento y la comprensión de las características y dinámicas del grupo de familias.

El referente teórico tuvo tres ejes: el primero realiza una contextualización a partir de Ariza y Oliveira (2004), Arriagada (2006) y Ramírez y Puyana (2007) que permitió entender la diversidad y los cambios de las familias en los contextos latinoamericano y colombiano. El segundo eje asume a la familia como un sistema abierto, referenciado en: Hernández Córdoba (1997), Quintero Velásquez

(2007), P. Uribe y M. Uribe (2006), Campanini y Luppi (1991), los cuales plantean que las familias se encuentran en constante cambio y establecen dinámicas particulares de relaciones a su interior y con los otros sistemas sociales. Desde la perspectiva sistémica, las familias se asumen como sistemas complejos y no como la sumatoria de sus miembros. Por último, el tercer eje de la investigación hace re-

ferencia a los desarrollos conceptuales de Quintero Velásquez (2007), Uribe (2012) y Barrón (2002), los cuales sirven de herramientas para entender las características y dinámicas de las familias. A partir de dichos ejes se establecieron las siguientes categorías de análisis: *motivos de conformación, cambios, jefatura del hogar, capacidades, trabajo doméstico y los conflictos familiares*.

Tabla 1. Categorías y definiciones.

Categorías	Definiciones
Tipología de familia	Forma que adquiere por miembros que la constituyen y el tipo de lazos que los unen, según su composición familiar y tamaño (Quintero Velásquez 2007, 81).
Ruta de entrada	Sucesión de acontecimientos o situación inicial que origina la conformación de la familia.
Jefatura del hogar	Característica de la estructura familiar que designa a la persona que cumple el papel cabeza de familia y asume la función de proveeduría económica o protección psicoactiva (Quintero Velásquez 2007, 81).
Trabajo doméstico	Según la definición de la OCDE (1995), por trabajo doméstico se entiende la producción de bienes y servicios dentro del hogar, como resultado de la combinación del trabajo no remunerado (Baanante, sf).
Cambios en las familias	El cambio se define como la capacidad de adaptación de las familias a las diferentes transformaciones que se dan a nivel interno como externo. También se puede ver como el conjunto de variaciones estructurales que sufren las familias y que se traducen en nuevas prácticas, comportamientos, actitudes, formas de relacionarse, roles y desempeños.
Conflictos y reacciones	Conflicto familiar producto de la oposición entre intereses y necesidades emocionales, sociales y económicas de sus integrantes. Expresa confrontación, enfrentamiento o lucha a partir de las diferencias de objetivos, deseos, intereses, afectos, concepciones y acciones de los miembros de la familia (Quintero Velásquez 2007, 36-37).
Capacidades familiares	Hernández Córdoba (1997) concibe las capacidades familiares como el potencial que tienen disponible las familias para afrontar situaciones de estrés, demandas y cambios. La autora menciona que en “los recursos familiares se identifican principalmente dos tipos: la cohesión, entendida como el vínculo de unión mantenido a través de la unión familiar, la confianza, el aprecio, el apoyo, la integración y el respeto, a la individualidad; y la adaptabilidad, concebida como la capacidad de la familia para afrontar y superar los obstáculos que amenazan su subsistencia” (55).

Como unidades de análisis, se tuvieron en cuenta las siguientes familias: nuclear (cinco familias), extensa (cinco familias), compuesta (cinco familias), monoparentales con jefatura femenina (cinco familias). En total se entrevistaron veinte (20) familias y fueron entrevistadas dos personas de cada una, para un total de cuarenta (40) entrevistas.

A continuación, se presentan las personas y/o representantes de las familias nucleares que participaron en la investigación, por rango de edad:

Tabla 2. Unidades de análisis de la investigación. Edad de los entrevistados.

Estrato	Padre/madre Entrevistados/as	Edad	Hijos/as entrevistados/as	Edad
4	Madre	40	Hija	10
4	Madre	43	Hija	11
3	Madre	39	Hija	14
3	Madre	33	Hijo	13
3	Padre	36	Hija	11

La selección de las y los entrevistados siguió los siguientes criterios: pertenecer a una familia nuclear, manifestar libertad e interés para participar, tener como mínimo diez años de haberse constituido como familia nuclear, con hijos y/o hijas mayores de siete años edad de los hijos e hijas participantes. Como técnica de recolección de información se utilizó la entrevista a profundidad⁶.

A continuación se presentan las principales características de las familias nucleares, según los resultados de la investigación Uribe (2014).

⁶ Las entrevistas a profundidad fueron realizadas por los estudiantes del énfasis en Educación y orientación familiar de la Especialización en Educación y Orientación de Familias de la Fundación Universitaria Unimonserrate (Bogotá 2013): familia nuclear (1), entrevistas (001-006), realizadas por Javier Albeiro Rodríguez López; familia nuclear (2), entrevistas (002-007), realizadas por Adriana Natalia Palomares Parada; familia nuclear (3), entrevistas (003-008), realizadas por Diana Galvis; familia nuclear (4), entrevistas (004-009), realizadas por Adriana Marcela Buitrago Muñoz; familia nuclear (5), entrevistas (005-010), realizadas por Astrid Tovar Gómez.

Motivo de conformación

Las uniones de las familias se realizaron por unión de hecho y por matrimonio, en el modelo de familia nuclear, establecido durante la época de la primera modernidad, el matrimonio se constituía como requisito para la conformación de las familias nucleares y se llevaba a cabo por un contrato para toda la vida; en la época actual el matrimonio cambia de naturaleza, ya que no se asume simplemente como un pacto, pues este se puede anular por separación o divorcio.

Entre las familias nucleares entrevistadas se identificó como principal motivo de su conformación: “el compartir juntos”. Al respecto, un padre de la familia nuclear expresó:

Quando me casé, estaba enamorado en ese tiempo de mi novia, [...] después de tres años de noviazgo, nosotros ya sentimos deseos de establecer una familia, entonces esa fue mi motivación principal, compartir con ella el resto de mi vida. (Juan, 2013, Bogotá)

Y la opinión de una madre entrevistada fue:

Para compartir los dos, cierto, para compartir con ellos, compartir juntos algo, para mí es importante la familia [...]. (Esperanza, 2013, Bogotá)

Otros de los motivos para la conformación de las familias es el embarazo, pues tanto el padre como la madre, lo asumen como una obligación, mientras que para otros es un asunto de responsabilidad:

La verdad, yo creo que fue por más que todo por obligación, por el embarazo, ya nos tocó vivir juntos mejor dicho. La decisión ya se tomó por el embarazo. (Claudia, 2013, Bogotá)

Cambios de las familias

Frente a la pregunta ¿cuáles han sido los principales cambios que han vivido las familias?, ellas expresaron que el factor económico es un elemento de cambio. La situación económica está catalogada como una de las principales causas de cambio de las familias, ya sea porque algún miembro de la familia consiguió empleo o se quedó sin él, o porque adquirieron un bien mueble o inmueble.

Uno de los cambios más significativos ha sido ingresar a la universidad porque era un sueño y no lo había sido posible por mis hijos y la compra de la camioneta que nos ha permitido salir y compartir como familia. (Esperanza, 2013, Bogotá)

Los hijos e hijas van creciendo

El desarrollo psicofísico y social de los hijos/as los padres y las madres lo experimentan como cambios significativos para sus familias. Así lo dice una madre refiriéndose a su hijo:

Como familia, los cambios que han tenido mis hijos, mi hijo mayor está entrando a la adolescencia su cambio de voz es más maduro, yo lo veo más grande en todas sus posturas, su pensamiento, me siento respaldada por él, y el hijo menor está creciendo dejando de ser el bebé de la casa, pero sigue siendo el consentido. (Esperanza, 2013, Bogotá)

Una de las características de las familias nucleares es que tanto los padres como los/as hijos/as viven bajo un mismo techo; sin embargo, el siguiente testimonio presenta un caso en el cual, por motivos de trabajo, un integrante se encuentra fuera de la ciudad donde la familia reside, esto hace que se establezcan cambios esta, pero que continúe asumiéndose como nuclear.

Yo en todo lo referente al cuidado de la casa y a la crianza de la niña porque vivo todo el tiempo con ella y mi esposo solo comparte con nosotros de manera más presencial cada tres meses cuando tiene licencia de quince días. Cuando hay cosas trascendentales a través del chat o de una llamada telefónica nos ponemos de acuerdo para tomar decisiones. (Rosa, 2013, Bogotá)

Las familias no se pueden definir solamente por el lugar de residencia, sino también por los lazos que los unen y las funciones que asume. Uno de los casos es el de las familias donde el esposo, por motivos de trabajo, tiene que ausentarse por largo tiempo (Casas Fernández 1992). Cuando el padre o la madre no permanecen, estas familias se denominan familias

acordeón⁷, en estas, las funciones familiares se concentran en el cónyuge que se encuentra en el hogar por una diversidad de motivos como lo pueden ser el trabajo, el estudio u otros, que obligan a la pareja a ausentarse durante tiempos prologados.

A pesar de la distancia y la soledad, hemos podido mantener la familia, con las dificultades se han fortalecido nuestros lazos de amor; siempre dialogamos sobre la manera como asumir este estilo de vida que favorezca el desarrollo intelectual, afectivo y físico de nuestra hija. El sacrificio es mucho mayor que el de una familia cuyas relaciones sean más cercanas, ya que los mismos medios de comunicación se encargan de hacer más difícil esta separación, por ser mi esposo militar. (Rosa, 2013, Bogotá)

Número de hijos e hijas se reduce

Otro de los cambios de la familia nuclear es el número de personas que la conforman. En general, se trata de hogares conformados por máximo cinco personas y que tienen de uno a tres hijos, en promedio en el caso colombiano.

Las madres de las familias nucleares salen a trabajar fuera de la casa

En la familia nuclear se encuentran familias donde la mujer es ama de casa pero también la mayoría trabaja fuera de su hogar, lo que lleva a plantear que hay un cambio que se da en las funciones que desempeñan sus miembros. Este es un cambio significativo que obedece a factores económicos, políticos y culturales. En las últimas décadas del siglo XXI, se ha presentado un incremento significativo de la participación de la mujer en el mercado laboral, así como en su acceso a la educación.

De acuerdo con la información suministrada por el Departamento Nacional de Estadística (DANE

⁷ Salvador Minuchin plantea que las familias acordeón se caracterizan porque uno de los progenitores permanece alejado por lapsos prolongados. Las funciones parentales se concentran en una sola persona y el cónyuge que permanece en el hogar asume funciones adicionales (Salvador Minuchin, citado en Casas Fernández 1992, 1-47).

2011), para el segundo trimestre del 2010 la tasa global de participación en el mercado laboral fue de 74,1 % para los hombres y 51,7 % para las mujeres. Teniendo en cuenta dichas cifras, la tasa de ocupación para los hombres se situó en el 67,2 %, mientras que para las mujeres es marcadamente inferior, con un 43,7 %. El acceso de las mujeres al mercado de trabajo se convierte en un factor que posibilita la presencia de ellas en el ámbito de lo público, lo cual en la modernidad temprana estaba asignado solamente a los hombres.

Jefatura del hogar

En la investigación se encontró que se atribuye al padre la jefatura del hogar. Aunque se han presentado cambios que han buscado una igualdad de relaciones de género en el ámbito familiar. La atribución de la jefatura del hogar al padre se debe a que se considera que es el proveedor económico y que, en consecuencia, es quien toma las decisiones. El padre de la familia nuclear respondió al respecto de la siguiente manera:

Sí, yo soy la cabeza del hogar, porque como dice mi hija, soy el proveedor de la casa. Respondo por ellos, por eso me considero líder. (Juan, 2013, Bogotá)

Una madre de familia, por su parte, dijo:

El papá, porque él es quien toma las decisiones, él es el que da las órdenes, y si hay alguna cosa en la que él está de acuerdo y yo no, siempre prevalece la voluntad de él. Pues él siempre dice: yo soy el que mando aquí, yo soy el que traigo la comida aquí a la casa, que porque él es el varón de la casa. (Rosa, 2013, Bogotá)

Asimismo, se encontró que jefatura del hogar es sinónimo de dar órdenes; la hija de una familia nuclear manifiesta:

Él siempre ha sido así, se hace lo que él dice y, si no estamos de acuerdo, de malas el resto, y siempre va a prevalecer lo que diga él. (Laura, 2013, Bogotá)

Padre y madre

De igual forma, se presentan familias nucleares donde la jefatura de familia la ejercen padre y madre por acuerdo mutuo, orientando la autoridad hacia la

toma de decisiones conjunta, el establecimiento de normas y el acompañamiento emocional. En este sentido, lo expresa el testimonio de esta madre:

El jefe del hogar [...] pues no tenemos esa rivalidad en ese sentido. Estamos como ambos... en ese campo es como muy equitativo. (Alicia, 2013, Bogotá)

Madre es más figura de autoridad diferente a jefatura de hogar

En algunas ocasiones, la madre es la que lidera por estar en casa, como lo evidencia el testimonio de un hijo, donde, según su percepción, la madre está en la casa y es la que establece los límites.

Mi mamá, porque ella está todo el tiempo pendiente de nosotros, nos regaña, en cambio mi papá es alcahueta y nos deja hacer todo lo que queramos. (Silvia, 2013, Bogotá)

En la investigación se identifica como figura de autoridad a la madre, por el establecimiento de normas y límites que implanta en el hogar. Al rol materno también la sociedad le asigna competencias relacionadas con el cuidado de los hijos y el establecimiento de pautas de comportamiento durante el proceso de socialización, de manera que el suyo es un rol investido por el de la figura de autoridad. Ello se demuestra con afirmaciones que se hacen en cuanto al significado que adquiere la mujer en el espacio de lo doméstico.

“Reina del hogar”, “la que manda en la casa”. La autoridad, soy yo [...] porque, soy muy de reglas, de normas. [...] Creo que con mi cara es suficiente, ejerzo la autoridad con amor y con firmeza. La responsabilidad de ellos está más a mi cargo, durante el día ellos saben qué tienen que hacer, entonces, digamos tienen su rutina durante el día. Soy una autoridad fuerte en la casa. (Esperanza, 2013, Bogotá)

En los anteriores testimonios se presenta con mayor frecuencia la respuesta de la madre como la figura de autoridad en la familia, siendo recurrente la razón que es quien más comparte con los hijos e hijas en casa y está pendiente de su crianza. Asimismo, es la figura de la mamá la que establece normas

y reglas en la familia. Esto resulta paradójico en cuanto que, en la mayoría de los casos, ella, aunque se convierte en proveedora económica, continúa ejerciendo las funciones de cuidado.

En cuanto a la jefatura del hogar, las familias atribuyen al padre el rol de proveedor económico, sin embargo, en otras familias se afirma que la jefatura del hogar es compartida en la medida en que los dos, el padre y la madre, tienen el liderazgo en la familia. En algunos casos, se presenta jefatura por el acceso de la mujer al mercado laboral; en otros casos, aunque la madre trabaje se considera al padre el jefe del hogar.

En cuanto a las representaciones que asumen las familias en torno a la jefatura del hogar, dependen de las características e historias particulares de cada familia, de las relaciones que establecen y del grado de flexibilidad de las familias para asumir sus cambios. Es evidente que las transformaciones en la estructura social generadas por el acceso de la mujer al mercado laboral implican cambios en las representaciones que los diferentes miembros de las familias tienen de sus actividades, funciones e identidades. Lázaro Castellanos *et al.* (2005) retoma a Arriagada (1997), Connell (2003) y Del Valle (2002), quienes presentan que los principales cambios de la familia se ocasionan “por la no aceptación de las normas y modelos que se encuentran presentes en la institución social de la familia tradicional. Para dichos autores, la sobrevivencia de la “familia” como institución requiere “la aparición de nuevas formas de relaciones sociales que estén en concordancia con las nuevas funciones de las mujeres en la sociedad” (Lázaro Castellanos *et al.* 2005, 222).

Fortalezas familiares

Ser perseverantes ante las adversidades

La unión familiar se presenta como una de las fortalezas de las familias nucleares, pues a pesar de las dificultades y adversidades por las que atraviesa la familia, se identifica la perseverancia como una alternativa para que las familias permanezcan unidas —ser un equipo en las actividades cotidianas—. Las respuestas que dan las familias es que ante las

adversidades una de sus fortalezas es el trabajo en equipo, trabajar unidos para sacar adelante a sus hijos/as. Las narraciones dejan ver cómo los roles asignados a hombres y mujeres van variando de los que han sido asumidos tradicionalmente.

Las fortalezas que tenemos, [...] una de las cosas en que puedo pensar, es que hemos sido equipo. Somos equipo en las cosas cotidianas, el compartir con ellos momentos, buenos, malos como sea, pero siempre estar con ellos, eso pienso que es una fortaleza. (Alicia, 2013, Bogotá)

Las familias mencionan que una de sus fortalezas es “el trabajo en equipo”, este es un concepto moderno que las familias comienzan a utilizar para definir y describir sus dinámicas, en las que se hace notoria la concepción de empresa familiar. Expresiones como la anterior reflejan una organización que se plantea metas específicas para su desarrollo y el de cada uno de sus miembros, esta concepción está amparada en el desarrollo dirigido al hacer.

Es interesante identificar que en las narraciones se traspasa el mandato del deber por el deseo de ser feliz, lo cual adquiere un nuevo significado relacionado con las fortalezas familiares y rompen con esquemas tradicionales donde se asumía a la familia como un sacrificio.

Querer vivir una vida tranquila, en paz, lo que lo motiva a uno para hacer los cambios es el amor hacia los hijos, para que ellos vean un ejemplo, para que tengan una vida mejor a la que uno tuvo, y como persona el querer vivir tranquilo, el querer estar feliz. (Claudia, 2013, Bogotá)

La anterior apreciación permite evidenciar a la familia como un grupo social que contribuye al desarrollo y bienestar de sus integrantes.

“La espiritualidad” es otro aspecto que las familias mencionan como una gran fortaleza que constituye una parte fundamental del hogar.

La parte espiritual es muy importante en nuestro hogar, yo digo que eso nos permite hablar mucho. Yo considero que la base de todo es que nosotros somos cristianos. Pues por medio de la palabra de Dios hemos aprendido a fundamentar nuestro hogar en Dios,

en la enseñanza de Dios, en las enseñanzas bíblicas, que hablan del amor y demás aspectos. [...] entonces decimos que la biblia es un manual muy bueno, que nos ha enseñado a educar a mis hijas y cómo debo de tratar a mi esposa y cómo mi esposa me debe de tratar a mí. (Juan, 2013, Bogotá)

Las fortalezas mencionadas por las familias nucleares son sinónimos de capacidades que, según Hernández Córdoba (1997), se convierten en un potencial que tienen disponible las familias para afrontar las situaciones de estrés. La autora menciona que entre

los recursos familiares se identifican principalmente dos tipos: la cohesión, entendida como el vínculo de unión mantenido a través de la unión familiar, la confianza, el aprecio, el apoyo, la integración y el respeto a la individualidad; y la adaptabilidad, concebida como la capacidad de la familia para afrontar y superar los obstáculos que amenazan su subsistencia. (Hernández Córdoba 1997, 55)

Las capacidades familiares contribuyen a fortalecer las relaciones, ya que posibilitan el sentido de pertenencia, identidad y diferenciación de cada uno de los sujetos que la conforman. Según Uribe, P. y Uribe, M. (2006) una familia que reconoce sus capacidades está más fortalecida para enfrentar situaciones adversas y presentar alternativas de cambio.

Trabajo doméstico

Las mujeres continúan siendo responsables del trabajo doméstico. Teniendo en cuenta las respuestas de las entrevistas, se observa que la categoría que más se repite es aquella en la que la mamá es responsable. Ello da cuenta de que las labores domésticas han sido y continúan siendo responsabilidad de las mujeres. Al respecto, un padre de familia dice lo siguiente:

Principalmente mi esposa. Nosotros tomamos la decisión de que yo trabajaba y mi esposa se encargaba de las labores domésticas y las niñas. (Juan, 2013, Bogotá)

Asimismo, es usual que cuando las madres trabajan fuera de casa designan estas actividades a otras

mujeres, las empleadas domésticas, quienes representan una gran ayuda.

Por nuestras profesiones y trabajos le pago a una persona para que me colabore en los oficios domésticos y cuidar de la niña cuando llega de la ruta del colegio, y otra persona me colabora en el refuerzo en las tareas y trabajos de la niña en el colegio ya que salgo muy tarde del colegio y es poco el tiempo que puedo dedicarle entre semana. (Claudia, 2013, Bogotá)

Otra madre expresa lo siguiente:

Tengo una ayuda de una persona los días sábados, [...] me colabora mucho y descargo la responsabilidad de las labores de la casa, también me ayuda mi mamá. (Esperanza, 2013, Bogotá)

Lo anterior muestra que otras mujeres asumen el trabajo doméstico por la sobrecarga de la madre que debe asumir diversas responsabilidades.

“Colabora”, sinónimo de ayuda y de cambio, es uno de los aspectos que se empiezan a identificar en el grupo de familias con las cuales se realizó la investigación. Se trata de una asignación de tareas para que los hijos e hijas las realicen. Llama la atención que aunque estas se relacionan con sus propias responsabilidades, como por ejemplo lavar la loza en la que comieron o arreglar su cuarto, estas actividades se ven como si fueran una ayuda y no una responsabilidad.

Yo también ayudo en la casa: arreglo mi cuarto, mis muñecos, hago la tarea. Cuando hay acumulación viene la ayuda de ellos, pero principalmente yo. (Sergio, 2013, Bogotá)

Una madre nuclear comenta:

Mis hijos colaboran frente a las tareas asignadas: cuarto organizado, lavar la loza. [...] Lo mismo pasa con mi compañero o esposo, cuando yo estoy aquí le colaboro en lo que puedo, lavando la loza, haciendo algunas comidas como el desayuno. (Claudia, 2013, Bogotá)

La colaboración se ve como un cambio de tradición, pues no se acostumbraba en los hogares de origen de las familias nucleares. El grupo de familias plantea que ha habido cambios significativos en la

asignación de labores, ya que anteriormente existía una serie de costumbres y normas que establecían este trabajo exclusivamente a las mujeres por su función de cuidadoras y socializadoras.

Por mi cultura machista de Santander, mi abuela no me permitía entrar en la cocina y a ella no le gustaba que lavara la loza, por eso no aprendí a desenvolverme en la cocina. Pero ahora en mi hogar, la necesidad y petición de mi esposa, me ha llevado a aprender para colaborarle algunas veces [...]. (Juan, 2013, Bogotá)

Además, el hecho de que la mujer haya salido a trabajar, trae consigo una serie de cambios en los roles que se le asigna a los integrantes de la familia respecto al trabajo doméstico.

Sí, ha habido cambios a raíz de que entré a trabajar, digamos que hago menos oficio entre semana pero se acumula para el fin de semana y los niños colaboran más, hay más responsabilidades para los niños; por ejemplo, ya a Sergio le toca hacerse su almuerzo solito o calentarse su almuerzo. (Claudia, 2013, Bogotá)

Las actividades del trabajo doméstico son vistas como procesos que se aprenden. En las siguientes respuestas se ve muy claramente cómo este proceso impacta los roles de género.

Las niñas y yo, puesto que desde el principio he enseñado a mis hijas a hacer parte de los oficios de la casa y que no solo soy yo la que debe hacer los oficios. (Alicia, 2013, Bogotá)

Las tres, porque mi mamá desde pequeñas nos enseñó a que ayudáramos en los oficios de la casa y a mantener nuestras cosas en orden. (Silvia, 2013, Bogotá)

En el trabajo doméstico se encuentran explícitamente las relaciones de género que hacen parte del imaginario social y se reproducen a través de los aprendizajes que se dan especialmente en la familia. Según las narraciones, se observa que en el grupo de participantes se presenta una mayor reorganización de responsabilidades domésticas, frente a la salida de miembros del núcleo familiar, como la madre, quien sale de casa a trabajar.

Mayor equidad frente al trabajo doméstico

De acuerdo con las respuestas, esto se presenta en relación con las labores domésticas. Los miembros de tres familias exponen que las actividades se distribuyen y deben ser compartidas cuando hay cambios en el hogar.

Pues desde que entró mi mamá trabajar, ya es mejor porque todos colaboramos y ya no solo le toca hacer oficio a mi mamá, sino que ya todos nos turnamos las labores para que ella no cargue con todo el peso. (Laura, 2013, Bogotá)

Esto indica que la incursión de la mujer en el mercado laboral exige nuevas formas de cooperación y ayuda mutua en las familias.

También se encuentran familias que exponen que no existen cambios por la responsabilidad laboral de la madre, sino que continúa siendo ella quien asume las labores domésticas. Esto evidencia que los valores patriarcales y los roles tradicionales de género se continúan reproduciendo en algunas familias, y aunque la mujer trabaje, esto no es suficiente para generar una reasignación de funciones en el hogar, pues las labores domésticas siguen siendo su responsabilidad exclusiva.

Situaciones que generan conflicto

El factor económico se presenta como un motivo frecuente de conflictos en las familias entrevistadas.

Los asuntos económicos porque siempre que hablamos terminamos enojados y dejamos de hablarnos por largo tiempo. (Rosa, 2013, Bogotá)

Este conflicto se presenta de dos maneras: la primera es que los ingresos no alcanzan a cubrir las necesidades del hogar.

Otra situación que genera conflicto es el dinero, Bogotá es una ciudad muy cara y se gasta más, y como yo tengo la niña hay gastos no esperados y que me ha tocado asumirlos porque son imprevistos. (Laura, 2013, Bogotá)

La segunda se relaciona con el manejo de la economía del hogar, que se traduce en la forma como se

distribuye el dinero, pues cada miembro tiene diferentes intereses, prioridades y manejo de este.

Tenemos conflicto sobre el porqué malgasto la plata según él, él me está diciendo que no manejo bien la plata. La parte financiera: malos manejos administrativos, nos metíamos en deudas, tarjetas de crédito, no poder ahorrar para comprar casa, [...] eso creaba una frustración. (Esperanza, 2013, Bogotá)

Estos motivos de conflicto son muy representativos en relación con el manejo del dinero al interior del hogar, en este sentido, la orientación familiar debería presentar propuestas frente a esto, ya que el componente económico solamente se ha relacionado con la carencia de recursos.

Se identifican como otro motivo de conflicto en las relaciones de pareja: los celos, el machismo y el trago. Ante la pregunta: ¿cuáles son los conflictos que enfrenta la familia?, varias respuestas están relacionadas con la pareja, debido a los celos o la infidelidad.

[...] De pronto yo creo que la falta de confianza o también sería la parte afectiva entre los dos, ya uno nunca tiene esa expresión de decir yo lo quiero, [...] a veces se hace que no está pasando nada pero sabemos que está pasando. Por mi parte por rechazo, porque pienso que me va a rechazar, entonces prefiero guardármelas. (Claudia, 2013, Bogotá)

Según lo anterior, es importante abordar las relaciones de pareja en las familias nucleares. Ya que las expectativas de las familias se centran en el cuidado y desarrollo de sus hijos e hijas, dejando de lado el proceso de construcción como pareja y por ello optan por evadir o postergar la resolución de sus conflictos. En las relaciones de pareja se dan desequilibrios de poder, con desigualdades y relaciones de subordinación, que evidencian que los hombres y las mujeres no son iguales en necesidades e intereses en el espacio familiar.

Frente a la pregunta ¿cuáles son las reacciones de la familia cuando se presenta un conflicto?, las personas entrevistadas expusieron que reaccionan evitándolo o ignorándolo. Estas acciones se presentan como una estrategia funcional para manejar una situación.

Lo ignoro. Cuando está así alborotado, entonces yo lo ignoro y funciona súper bien esa técnica y no ponerme a igualarme o a gritar. [...] yo dejo así y me funciona y también hago lo mismo con los niños. (Rosa, 2013, Bogotá)

Sin embargo, es pertinente anotar que si bien la evitación es una estrategia que funciona para que los conflictos no se agudicen, estos no se resuelven sino que se mantienen vigentes.

Enojarse y gritar se presentan como reacciones comunes frente a los conflictos.

Mi esposo se enoja y grita, deja un tiempo sin llamar, la niña llora al vernos discutir o cuando la regañamos por algún motivo para corregirla y yo también grito, me enoja y termino llorando. [...] El papá en ocasiones calla pero otras veces con groserías con insultos, básicamente es eso, rara vez se queda prefiriendo irse para no seguir en la discusión, pero la mayoría de las veces es con grosería y con insultos. (Claudia, 2013, Bogotá)

Según Gimeno (1999), “[e]l conflicto consiste en una situación de enfrentamiento interpersonal, en donde cada persona trata de mantener su punto de vista, su conducta o sus intereses, ante la oposición de alguna de las otras” (218). El conflicto también conlleva tensión y además angustia, sentimientos de impotencia, depresión, rencor y rabia.

Entre los conflictos que enfrentan las familias, además de los económicos y los de pareja, se encuentran los relacionados con los hijos e hijas y con las redes secundarias, pues en las familias nucleares se observan claramente las etapas del ciclo vital, especialmente, cuando los hijos e hijas crecen, lo que genera conflictos entre padres e hijos que no se enfrentan.

[...] Yo pido permiso para ir a fiestas y mi papá empieza: “que yo estoy muy pequeña”, “que me pueden hacer algo”, “que yo no tengo por qué salir a la calle porque estoy muy chiquita”, “que por ahí un tipo me coge y yo no sé qué me hace”. [...] uno va creciendo y tiene que dejarlo atrás porque tarde o temprano uno se va a ir de la casa y tienen que dejarlo ir. (Claudia, 2013, Bogotá)

A los padres y a las madres les cuesta entender los cambios por los cuales pasa la familia, especialmente, los relacionados con aceptar el crecimiento y desarrollo de los hijos e hijas, pues pasan de la dependencia a la independencia.

Las familias se convierten en un campo propicio para que emerjan frecuentemente los conflictos, ya sea por la diversidad de cada uno de sus integrantes, diferencias de edades, género, ocupaciones, intereses, expectativas, gustos y comportamientos; por los cambios que viven como sistema, tales como como el ciclo vital, conformación, organización, roles, comunicación, relaciones de poder, entre otros. Asimismo, las transformaciones sociales, económicas y tecnológicas afectan la armonía de las familias.

Los testimonios de las familias identifican que las formas más frecuentes de afrontar los conflictos en la familia es ignorarlos, evitarlos o responder agresivamente, lo que representa una salida que no posibilita resolverlos positivamente. No obstante, insistimos en que la transformación de los conflictos por otras vías, como el diálogo, la concertación y los acuerdos, representa un camino hacia la construcción de relaciones democráticas.

Conclusiones

Las familias nucleares también hacen parte de la diversidad. Es necesario romper los imaginarios de relacionar a la familia nuclear con la familia tradicional. Como se evidencia en las estadísticas, la familia nuclear continúa ocupando un papel preponderante en la sociedad, aunque en relación con las otras tipologías, especialmente con las familias monoparentales y los hogares unipersonales, ha disminuido.

En la actualidad, la familia nuclear experimenta cambios en sus formas de convivencia, pues se establece como una unidad de consumo. Los roles se han diversificado por el acceso de la mujer al mercado laboral, sin embargo, continúa predominado la exclusividad de la responsabilidad doméstica para las mujeres. En algunas familias nucleares no se reduce solamente al hogar de residencia, como lo plantean algunas definiciones de familia nuclear, (por motivos de trabajo o de estudio algún miembro de la familia tiene que ausentarse por periodos largos), las fami-

lias nucleares establecen continuas tensiones entre la jefatura del hogar y la figura de autoridad donde se hacen evidentes las relaciones de género.

Las familias empiezan a utilizar nuevos significados para definirse, se define la familia como un grupo de trabajo en equipo, la felicidad se convierte en uno de sus proyectos familiares, se da una incipiente participación de otros miembros de la familia. A diferencia de las mujeres en el trabajo doméstico, esto todavía no se define como responsabilidad, sino como colaboración. Estas son manifestaciones que demuestran nuevos rasgos en las familias.

Lo anterior sitúa el debate de la familia nuclear en un contexto de definiciones actuales, lo cual evita aprensiones apresuradas que afirman que debe afianzarse el modelo de la familia tradicional para que no se extinga, pues si bien han emergido otras formas familiares, hombres y mujeres en la sociedad contemporánea optan por este tipo de familia y se plantean nuevos retos en sus formas de convivencia. Por lo tanto, el debate se debe centrar en las formas en que las familias nucleares se adaptan a los cambios y desarrollan recursos para poder afrontar nuevas situaciones; de cómo las formas de convivencia que se establecen propenden por el establecimiento de relaciones de equidad y se realizan proyectos que promuevan el desarrollo personal y colectivo de las familias nucleares.

Referencias bibliográficas

- Agudelo, María E. 2002. "Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 3 (1): 1-19. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana y Universidad de Antioquia.
- Ariza, Marina y Orlandina Oliveira. 2002. *Imágenes de la familia en el cambio de siglo. Universo familiar y procesos demográficos contemporáneos*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM.
- Ariza, Marina y Orlandina Oliveira. 2004. *Imágenes de la familia en el cambio de siglo. Universo familiar y procesos demográficos contemporáneos*. Ciudad de México:

- Instituto de Investigaciones Sociales y Universidad Nacional Autónoma de México.
- Arriagada, Irma. 2006. *Cambios de las políticas sociales: políticas de género y familia*. Serie Políticas Sociales, n.º 119. Santiago de Chile: Cepal, División de Desarrollo Social.
- Arriagada, Irma. 2009. “La diversidad y desigualdad de las familias latinoamericanas”. *Revista Latinoamericana de Estudios de la Mujer* 9: 10-11. Manizales: Universidad de Caldas.
- Baanante, Almudena. s.f. “El trabajo doméstico (análisis económico desde una perspectiva de género)”. Recuperado de: <http://cdd.emakumeak.org/ficheros/0000/0244/publicacion3premio.pdf>.
- Barrón, Sara. 2002. “Familias monoparentales: un ejercicio de clarificación conceptual y sociológica”. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales* (40): 13-30. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Campanini, Annamaria y Francesco Luppi. 1991. *Servicio social y modelo sistémico: una nueva perspectiva para la práctica cotidiana*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Casas Fernández, Gerardo. 1992. *Las configuraciones familiares*. Recuperado de: <http://www.binass.sa.cr/revistas/ts/65/art2.htm>
- Cecchini, Simone y Andras Uthoff. 2007. *Reducción de la pobreza, tendencias demográficas, familias y mercado de trabajo en América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, Cepal, División de Desarrollo Social.
- Cepal. 2011. *Las familias latinoamericanas interrogadas: hacia la articulación del diagnóstico, la legislación y las políticas*. Serie de seminarios y conferencias n.º 61. Santiago de Chile: Cepal. Recuperado de <http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6973/S2011910.pdf?sequence=>
- Cicerchia, Ricardo. 1999. “Alianzas, redes y estrategias. El encanto y la crisis de las formas familiares”. *Revista Nómadas* 11: 46-53. Bogotá: Universidad Central.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). 2010. Boletín de prensa. *Gran encuesta integrada de hogares. Mercado laboral por sexo. Trimestre abril-junio de 2010*. Recuperado de <http://www.dane.gov.co>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). 2011. Boletín de prensa. *Gran encuesta integrada de hogares. Promedio hijos en hogares colombianos*. Recuperado de: <http://www.dane.gov.co>
- Echeverri, Ligia 2004. *La familia en Colombia. Transformaciones y prospectivas*. Cuaderno CES, n.º 6. Bogotá: Centro de Estudios Sociales, CES, Universidad Nacional de Colombia.
- Gimeno, Adelina. 1999. *La familia el desafío a la diversidad*. Barcelona: Ariel.
- Gómez, María Enriqueta y Teresa Weisz Fidel. 2005. *Nuevas parejas, nuevas familias. Cómo crear una familia reconstituida y no morir en el intento*. Ciudad de México: Norma.
- Gutiérrez, Virginia. 1996. *Familia y cultura en Colombia*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Henoa, Hernán y Blanca Inés Jiménez. 1998. “La diversidad familiar en Colombia: una realidad de ayer y hoy”. *Cuadernos de Familia, Cultura y Sociedad* (1): 9-18. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Hernández Córdoba, Ángela. 1997. *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá: Editorial Búho.
- Lázaro Castellanos, Rosa, Emma Zapata, Beatriz Martínez y Pilar Alberti. 2005. “Jefatura femenina de hogar y transformaciones en los modelos de género tradicionales en dos municipios de Guanajuato”. *Revista de Estudios de Género. La ventana* (22): 219-268. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Mínuchin, Salvador. 1984. *Técnicas de terapia familiar*. Barcelona: Paidós.
- Páramo, Pablo (comp.). 2008. *La investigación en las ciencias sociales. Técnicas de recolección de la información*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.
- Pereira, Roberto. 2002. *Familias reconstituidas: la pérdida como punto de partida. Perspectivas sistémicas*. Buenos Aires: Asociación Sistémica de Buenos Aires, Asiba. Recuperado de <http://www.redsistemica.com.ar/reconstituidas.htm>
- Profamilia. 2010. “Características generales de los hogares y la población”. *Encuesta nacional de demografía y salud*, 41. Recuperado de <http://www.profamilia.org.co/encuestas/Profamilia/Profamilia/images/stories/PDF-capitulos/Capitulo-3.pdf>
- Puyana, Yolanda. 2004. “La familia extensa: una estrategia local ante crisis sociales y económicas”. *Revista Trabajo Social* 6: 77-86. Bogotá: Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.
- Quintero Velásquez, Ángela María. 2007. *Diccionario especializado de familia y género*. Medellín. Universidad de Antioquia y Lumen Humanitas.
- Ramírez, María Himelda y Yolanda Puyana. 2007. *Familias, cambios y estrategias*. Bogotá: Departamento de Trabajo Social, Centro de Estudios Sociales, CES, Universidad

- Nacional de Colombia, Departamento Administrativo de Bienestar Social de la Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Ramírez, María Himelda. 1998. “Enfoques y perspectivas de los estudios sociales sobre la familia en Colombia”. *Trabajo Social* 1:11-24. Bogotá: Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.
- Rico de Alonso, Ana. 1999. “Formas, cambios y tendencias en la organización familiar en Colombia”. *Nómadas* (11): 110-117. Bogotá: Universidad Central.
- Roudinesco, Elisabeth. 2003. *La familia en desorden*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Uribe, Patricia y Martha Uribe. 2006. *La familia afronta la violencia. Un aporte de Trabajo Social para el entendimiento e intervención de la violencia intrafamiliar*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Uribe, Patricia. 2010. “Los hogares unipersonales: nueva tendencia en la estructura familiar”. *Tendencias y Retos* (15): 57-68. Bogotá: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Programa de Trabajo Social, Universidad de La Salle.
- Uribe, Patricia. 2012. “Aprendiendo a ser familia”. *Familias monoparental con jefatura femenina: significados, realidades y dinámicas*. Bogotá: Universidad de La Salle.

Bibliografía complementaria

- Almeda, Elisabeth y Lluís Flaquer. 1995. “La monoparentalidad en España: claves para un análisis sociológico”. *Revista Internacional de Sociología* 11: 21-45. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- De Ullmann, Heidi, Carlos Maldonado Vera y María Nieves Rico. 2014. *La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010. Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado*. Santiago de Chile: Cepal, Unicef.

Recuperado de <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/6/52816/EvaluacionestructurasFamiliares.pdf>

- Hottois, Gilbert. 2007. “La diversidad sin discriminación: entre modernidad y posmodernidad”. *Revista Colombiana de Bioética* 2 (2): 45-76. Bogotá: Universidad El Bosque.
- Sanz Abad, Jesús, María José Pont Cháfer, Consuelo Álvarez Plaza, et al. 2013. “Diversidad familiar: apuntes desde la antropología social”. *Revista de Treball Social* 198: 30-40. Catalunya: Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya. Recuperado de <http://www.tscat.cat/images/rts/rts198cast/Diversidad%20familiar.pdf>

Entrevistas

- Entrevista 1: Rosa. Madre de familia nuclear 1. 24 de septiembre del 2013.
- Entrevista 2: Alicia. Madre de familia nuclear 2. 21 de octubre del 2013.
- Entrevista 3: Claudia. Madre de familia nuclear 3. 6 de septiembre del 2013.
- Entrevista 4: Esperanza. Madre de familia nuclear 4. 15 de septiembre del 2013.
- Entrevista 5: Juan. Padre de familia nuclear 5. 10 de septiembre del 2013.
- Entrevista 6: Camila. Hija de familia nuclear 1. 24 de septiembre del 2013.
- Entrevista 7: Silvia. Hija de familia nuclear 2. 21 de octubre del 2013.
- Entrevista 8: Laura. Hija de familia nuclear 3. 6 de septiembre del 2013.
- Entrevista 9: Sergio. Hijo de familia nuclear 4. 15 de septiembre del 2013.
- Entrevista 10: Valentina. Hija de familia nuclear 5. 10 de septiembre del 2013.